



D. BARTOLOMÉ FERRAGUT FRONTERA

HA FALLECIDO

Habiendo recibido los Santos Sacramentos

Q. E. P. D.

Su desconsolada esposa, hijo, hija política y demás familia al participar tan sensible pérdida ruegan á sus amigos y conocidos se sirvan tenerle presente en sus oraciones y asistir al rosario y conducción del cadáver hoy á las cinco y media y seis de la tarde respectivamente y al funeral que en sufragio de su alma se celebrará mañana á las once en la parroquial iglesia de Santa Cruz.

No se invita particularmente

Casa Mortuoria: San Felio, 25

El Excmo. é Ilmo. señor Obispo se ha dignado conceder 50 días de indulgencia, á todos los fieles que contritos y dispuestos ofrecieren una misa, comunión ó parte de rosario, por el alma del finado.

Opinión

MÁS COMENTARIOS

Nuestro colega «La Gaceta de Mallorca» se descuelga en su número de ayer con un artículo que lleva el sugestivo epígrafe «El rábano por las hojas» pare comentar soslayadamente lo que el día antes publicamos en unos «Serios comentarios».

No estamos exaltados, según afirma el compañero en la prensa, al apreciar el estado en que se presenta la lucha electoral después de la proclamación de los candidatos. A cambio de las exaltaciones que aquí ha creído ver, lo que hay en nuestro artículo no es sino consejos prudentes y hasta amistosos; lo que hay no es sino requerimientos é insinuaciones de peligro, más ó menos próximos, sobre los cuales llamamos la atención; para que puedan evitarlos á tiempo y con prudencia, á los «católicos» de Palma y á los «catalanistas» políticos, nuevo artículo importado á nuestra política local. Rogamos, y más que rogar, pedimos que no se confundan estos términos, á fin de que la confusión y la tergiversación, que pudiera interesar á algunos, no produzcan consecuencias que á todos importaría evitar.

La presentación de un candidato «católico» ó supone una bandera levantada en nombre de la Religión, hasta hoy en Mallorca constantemente respetada ó no supone nada. Su presentación implica (así lo entendemos nosotros y con nosotros la inmensa mayoría de la opinión) la afirmación de que los otros candidatos, desde el conservador al socialista, están fuera del catolicismo; ó cuando menos que no llevan, en el seno del Ayuntamiento, aquella representación genuina y exclusiva. Y si no es así, como lealmente nosotros lo pensamos, podemos preguntar: ¿qué representa y significa el candidato «católico»? ¿Tiene alguna misión que cumplir singular, previa, especial, que no puedan ó no deban cumplir los demás? Si es así ¿dónde ha especi-

ficado aquel candidato su pensamiento, dónde ha consignado los puntos de un programa por cuya defensa se propone luchar?

Sabemos que los electores que se proponen votar al Sr. Sabater lo harán «exclusivamente» porque le adorna la circunstancia de ser «católico»; por nada más. Su condición de católico, que equivale á decir «defensor» de la Iglesia católica, le excusa del cumplimiento de cualquier otra condición, al menos para sus electores, á los cuales parece suficiente este sello ó nota especial para ser un buen concejal. Sabemos que esa candidatura ha sido presentada y es patrocinada por el Canónigo Sr. Miralles y otros príncipes menores de nuestra Iglesia. Pero se ha calculado bien el alcance y significación de ese acto? Ello supone una exclusión de los demás del «catolicismo»; y esa exclusión no podemos calcular que alcance ó qué conveniencia podrá tener para los sagrados y universalmente respetados «derechos» de la Iglesia ó de la Religión.

Se dirá que ese candidato no lleva una representación «oficial» de la Iglesia. Más tampoco hay una prohibición explícita de que se presente en nombre suyo; y los que tienen, aquí, el supremo derecho de dar ó negar aquel título de catolicidad, y conocen la presentación de la candidatura, al menos, si no la aprueban explícitamente, la consienten y la toleran. No comprendemos como un candidato se atreva á ostentar una filiación, sin autorización clara y terminante de quien debe hacerlo.

No nos entedamos, ya vé el colega, sino que juzgamos fríamente la cuestión. Y entendemos, también fríamente, que la «Religión», que debe estar por encima, es la única que puede resultar perjudicada al quererla hacer servir de manto tutelar de un candidato; pues al discutir algún día la labor de éste, no sería improbable que los dardos alcanzasen á mas altos puestos; y por no haber sabido ó querido definir á tiempo, andasen mezcladas y confundidas cosas y personas, que no deben ni pueden ir.

Por lo demás, aconsejamos á la «Gaceta de Mallorca», que, para mayor ampliación de nuestros argumentos, reproduzca en su editorial el discurso del Sr. Cambó, «hombeado», tanto tiempo y en tantas ocasiones en las mismas páginas de este nuestro respetable colega.

Y en cuanto á los electores católicos, no está demás que conozcan la sentencia que se pone en labios del Jefe Supremo de nuestra Iglesia: «Diputados católicos, no; católicos diputados, sí».

Pasemos al «catalanismo». Y al ocuparnos de él, si que queremos y pedimos, porque á ello tenemos derecho, á que se nos oiga bien y á que se mida e actamente el valor y sentido de nuestras palabras. En Cataluña «catalán», y «catalanista», se confunden, hasta el punto, acaso, de no ser posible su separación. En Mallorca debemos hacer esta distinción entre los naturales nacidos en Cataluña, «los catalanes», residentes en Mallorca, y que los profesan las ideas «catalanistas». Los primeros, como los aragoneses, como los valencianos, como los castellanos, merecen nuestros respetos, grandísimos respetos, pues entre estos como entre aquellos hay personas dignísimas, respetables, bien queridas de nuestra Sociedad, y para las que tenemos aprecio honrados de amistad. Pero al «catalanismo», forma política, debemos mirarle desde otros puntos de vista, desde los mismos que miráramos al «castellanismo», si aquí tratase de predominar y adquirir la especie de una «intervención», en nuestra vida política local.

Esto deben considerarlo bien los «catalanes», y hasta los «catalanistas», para no experimentar luego una decepción cuando se encuentren con que la realidad de la vida nuestra no responde á sus presunciones, á sus doctrinas políticas y á sus entusiasmos por el triunfo de su causa. Si hay decepción no lo acauchen á desvío de los mallorquines hacia sus personas, sino á oposición de ideales y convicciones, al choque de las ideas.

Hasta ahora, en Mallorca, el «catalanismo», había constituido una especie de sport político. Y lo era, porque aquí no tenía ni arraigo ni siquie a ambiente. No negamos que hay quien lo sienta y lo desee; pero son casos aislados, que están, actualmente, muy lejos de constituir lo que vulgarmente se llama «opinión».

En Mallorca no hay opinión «catalanista»; hasta dudamos mucho de que haya opinión «regionalista»; y eso que son cosas, para nosotros los mallorquines, muy distintas. Los únicos «catalanistas» francamente declarados siguen las inspiraciones del Vicario General, constituyendo una camarilla, ó como quiera llamarse, de amigos y allegados.

En cambio se nos asegura que el «Centre Català», es resueltamente partidario del candidato que presenta «L'Espurna». «L'Espurna», ha nacido del expresado Centro, como lo prueba la lista de socios de ambas sociedades. Luego podemos calificar de verdaderamente «catalanista», al candidato presentado por aquella. Y como el «catalanismo», no forma parte integrante de nuestra vida regional, podemos afirmar que ello constituye una importación, que intenta sentarse en el banquete de la política local. Porqué y para qué? ¿Qué se persigue? ¿Qué misión ha de cumplir en nuestro Ayuntamiento un candidato, representante de un ideal que hasta ahora no ha tenido ambiente en nuestra opinión?

Al final de ello, nosotros queremos señalar á los buenos catalanes un peligro, que acaso les parezca exagerado; queremos señalarles que del recrudecimiento de las pasiones políticas, hoy puestas en gran tensión, puede surgir y surgirá indudablemente, una exacerbación, que iba amortiguándose con el paño del tiempo, de la corrección y de la prudencia. Aquí existen muchísimos elementos que consideran vituperable la conducta que han seguido, las manifestaciones «troupe-de-zele», que han venido realizando algunos exaltados elementos de la capital catalana. Aquí, en fin, existen muchísimos

elementos que han creído era una ofensa para la Nación española la reivindicación de una «nacionalidad», catalana. Aquí, en fin, existen muchísimos elementos que creen ciegamente que en España está realmente planteado el problema de «España una», y «España dividida».

Nosotros no lo decimos; nosotros no hacemos mas que exponer el estado de la opinión en Palma, de una grandísima parte de la opinión de Palma.

Una docena de locos catalanistas han hecho recelosos la causa de Cataluña en todo el resto de España; y en Mallorca, á pesar del parentesco de la sangre y de la unidad de la lengua, á pesar de que residen aquí catalanes de sano juicio, de corrección exquisita, que cuentan con las simpatías y el respeto sociales, subsisten aquellos recelos y forman un estado de opinión nada favorable para el «catalanismo».

Exponemos hechos nada mas, y nuestras palabras pueden producir hondo disgusto; pero son la expresión de la verdad.

Ayer mismo, y con la candidatura catalanista en la mano, algunos de aquellos elementos á que antes aludimos, se preguntaban seriamente si «debía ponerse sobre el tapete la cuestión de MALLORCA, ISLA ESPAÑOLA, ó ISLA CATALANA».

Más dejemos esto, para venir á otro punto. El «Centre Català», está realizando una activísima campaña. Y pensamos nosotros que, dadas las corrientes de opinión, esa campaña contribuirá á singularizarse, á clasificarse, á deslindarse, á presentar al candidato catalanista en lucha reñida con los demás candidatos. Esforzándose tanto los catalanes, los demás, no mallorquines, crearán de su caso responder de igual manera como representantes de un ideal distinto del ideal que defienden los catalanes; y entonces habremos llegado al caso, no visto en Mallorca, de servir de palenque de lucha á las dos irreconciliables tendencias. Y se sabe hasta donde puede llegar el encono? Se sabe hasta donde puede llegar esa

«perturbación»,— escribimos la palabra más inofensiva— que ha comenzado á iniciarse ya en el Distrito Primero?

Ahora bien; ¿qué interés pueden tener los catalanes en que ello ocurra? Ninguno. Por eso á ellos nos dirigimos, no para censurarles, no para intimidarles, sino para requerirles á una obra de paz. Y en sus manos tienen la clave para cerrar ó abrir la puerta á la discordia.

Si la discordia llegase á venir, nosotros habríamos tenido la previsión de requerir la buena voluntad de todos para prevenirla.

Catalanes, que vivís en Palma y á ella pertenecéis por los lazos de familia: Se lucha en la mayoría de los distritos, y en todos hay candidatos que representan desde la extrema derecha á la extrema izquierda; entre ellos los hay que sustentan ideas autonomistas. Votad á quien queráis, pero no singulariceis, no clasifiqueis, no deslindéis demasiado, porque alguien podría pensar en vosotros la pretensión de imponeros, y así ese alguien intentaba defenderse?

EN OSERA

Graves sucesos

Días muertos y muchos heridos—Imprudencia de un obispo—Vecindario amotinado—La guardia civil hace fuego—Salida de fuerzas

Ora se 24.—Los sacristanes, sucesos de Osera han producido general indignación.

Se deben al obispo, que, entendiéndose que el artefacto «monasterio» de Osera amenazaba ruina, decidió derribar el baldaquino del altar mayor.

El vecindario, que profesa extraordinario cariño al ex-monasterio, se opuso á la medida del obispo, y una Comisión le visitó, ofreciéndose á sufragar cuantos gastos fueran necesarios.

El obispo, á pesar de conocer el estado de excitación popular en Osera, y que podía producirse un día de intemperancia el apoyo del gobernador civil, conde de Buena Espartero, quien, como presidente de la Comisión de mo-

El día 23, de madrugada, salían fuerzas de la guardia civil para el lugar del suceso, al mando del teniente Salinas. La guardia civil y ocho carpinteros, encargados del derribo del balcón, penetraron en el templo, que se hallaba invadido por una multitud de mujeres y niños, los cuales con gran vociferio y demostros al obispo, pedían que fuese respetada la iglesia.

Las campanas del templo tocaban a rebato y a un sonido los aldeanos acudían en grupos, dispuestos a impedir que los carpinteros realizaran su propósito. El teniente Salinas mandó a las mujeres y niños que desalojaran el templo. Entonces ya se había reunido una masa compacta y amenazadora dispuesta a hacer frente a la benemérita.

De todos los pueblos cercanos acudían llegando gentes, decididas a hacer causa común con las de Osma. El relato oficial dice que los campesinos amontonaron a la puerta del templo armas y combustibles de todas clases.

Ante el teniente Salinas que los paisanos «armados» agredieron a la fuerza, y que ésta, después de las prevenciones de ordenanza hizo fuego cuando a los aldeanos tres muertos y heridos «vistos» por la guardia civil.

Se dice que el número de muertos y heridos es muy superior al citado en la comunicación oficial. Parece ser que el destacamento, ante la actitud imponente de la muchedumbre congregada, que prorrumpla en gritos de odio y de venganza contra la fuerza pública, se encerró en el monasterio, fortificándose en él y dispuesto a resistir hasta el último extremo.

El teniente Salinas, al ver el número cada vez mayor de los amenazados, ha pedido con toda urgencia auxilios, añadiendo que 25 pueblos de la montaña bajaban en masa a unirse a los habitantes de Osma.

El conde de Bona Esperanza ordenó que se reconocieran inmediatamente en el lugar todas las fuerzas de la guardia civil de los pueblos inmediatos. De la capital salieron también las disposiciones, con dos oficiales, un capitán y el jefe de la Comandancia, señor Cebreros.

Hay gran interés por conocer nuevos detalles del tristísimo suceso, debido a la intemperancia de un orgulloso prelado. Nuevos detalles.—Las víctimas.—Mitin de protesta.—El paradero del obispo.

Osma.—Aumenta la indignación por los sucesos de Osma. Se confirma que hay diez muertos y multitud de heridos. Por testigos presenciales se sabe que los guardias civiles hicieron dos descargas.

Mañana se celebrará una manifestación y un mitin de protesta contra el obispo y el gobernador, responsables de la sangrienta jornada. La mayoría de los comercios han cerrado sus puertas y se han suspendido los espectáculos en señal de duelo.

Se ignora el paradero del obispo.

Un ingeniero naval de los Estados Unidos, Mr. Luis Nixon, nos hace la agradable promesa de obsequiarnos dentro de poco tiempo con un modelo de buques de 50,000 toneladas, que irán provistos de generadores eléctricos bastante poderosos para destruir una escuadra completa a diez kilómetros de distancia. Así podremos aniquilar a los que nos molesten, sin que se enteren de nuestro propósito.

Y, una de esas, esto supondrá la terminación de las guerras, la planeta estará en peligro de quedar deshabitado.

Hablemos del Sultán de Turquía. No hay otro tema de mayor actualidad. Un día recibió Abdul Hamid la visita de un diputado francés y habló con él extensamente.

—Se habla con frecuencia—dijo el Sultán—de la intolerancia de los turcos y no sé por qué.

En mi Imperio hay creyentes de seis u ocho religiones diferentes, todas enemigas de la mia, y les veo usar, sin que nadie les moleste, organizar procesiones en las calles y pronunciar sermones en la plaza pública. Pues ¿qué me ha ocurrido que en algunos Estados, que se creen modernos, muy liberales y muy tolerantes, no ocurre lo mismo?

¿A qué resulta ahora que se destruyen por liberal?

Algunos fanáticos de Suiza y de Alemania han constituido una verdadera masoquería contra el cristianismo.

El día 23, de madrugada, salían fuerzas de la guardia civil para el lugar del suceso, al mando del teniente Salinas. La guardia civil y ocho carpinteros, encargados del derribo del balcón, penetraron en el templo, que se hallaba invadido por una multitud de mujeres y niños, los cuales con gran vociferio y demostros al obispo, pedían que fuese respetada la iglesia.

Castro a España

Saint Nazaire.—Ha entrado en esta rada el vapor «Versalles», a bordo del cual viene el general Castro.

Hemos tenido ocasión de ver al ex-Presidente de Venezuela, al cual guían a casa por haberse vuelto a abrir la herida que se le produjo en la operación.

El general Castro protesta con la mayor viveza contra el trato a que se ve sometido y echa toda la culpa a los Estados Unidos, acusando al Gobierno yanqui de haber ejercido presión sobre el Gabinete Olanescu.

Manifiesta que está seguro de que, en el caso de haberse seguido el sistema de sacar a Francia los norteamericanos, la hubieran hecho prisionero.

Por lo menos, cree que a este intento obedeció la presencia de los cruceros yanquis «Montana» y «Carolina» en Fort de France.

Contra esta supuesta actitud de los Estados Unidos revuélvese Castro en los términos de la mayor violencia y considera a los yanquis como los grandes enemigos de su patria.

El presidente Castro se niega a desmentar de otro modo que es una casulla afirmada que así se le embarcó y que las circunstancias no han variado, por lo cual no hay ahora razón para hacer otra cosa.

La última pregunta que hemos dirigido al general Castro ha sido acerca de la posibilidad de que algún día vuelva a ser Presidente de la República de Venezuela.

Opinó Castro que si en hipótesis quiere hablar de ello, que su indignación está sobradamente justificada y que, después de lo que en su país se ha hecho con él, no volvería a aceptar la presidencia de la República, aunque todos los venezolanos se lo pidieran de rodillas.

Camino de España. Saint Nazaire.—El ex-Presidente Castro ha desembarcado, al fin, por su propio pie.

Al bajar a tierra, iba apoyándose en dos amigos.

A las once de la mañana ha tomado el rápido de París.

En París tomará el tren directo para España.

EL ASESINO DE PETROSINO

La novela de un bandido

Palermo.—De las investigaciones practicadas por la policía para enterarse de quienes son los asesinos del famoso «detective» yanqui Petrosino, parecen resultar indicios que establecen la culpabilidad del célebre bandido Failla Mulone.

Este, que es siciliano, hallase afiliado a la Mano Negra. Dices que Petrosino, días antes de su muerte, estuvo en Caltanissetta, de donde Failla es originario.

Y se asegura que el bandido siciliano volvió de la América del Norte, donde había buscado refugio, pocos días antes de cometido el misterioso asesinato.

La policía busca, pues, a Failla Mulone. Con tal motivo, los periódicos sicilianos hablan del famoso bandido y recuerdan la trágica historia que fuera causa determinante de su carrera de criminales.

Failla Mulone era pastor en la región montañosa de Girgenti. De bella figura, joven y apuesto, gozaba de grandes simpatías entre el bello sexo.

Cuando los domingos bajaba de las montañas dirigidos a Canicattí, donde vivía su familia, todas las muchachas le sonreían y se manifestaban deseadas de bailar con él.

Pero una de ellas, muy bonita, llamada Rosa, fue la escogida por Failla Mulone. Declaró su amor, y ella aceptó sólo llena de júbilo.

El infeliz fue turbado por uno de los propietarios más ricos de la comarca, que, enamorado de Rosa, quería hacerla su amante.

Failla, enterado de sus propósitos, decidió casarse con su novia, esperando de este modo hacer desistir de ellos al propietario, cuyas persecuciones tanto le molestaban a Rosa.

Preparó todo, y una noche celebró la boda en la iglesia de Canicattí, con asistencia de casi todo el pueblo. Después de la fiesta y del baile libre a retirarse los nuevos esposos, cuando llegaron a la casa tres policías y dijeron que tenían orden de detener a Failla Mulone.

Estos resultados y, uno tras otro, de los cuales se burla.

Acudieron varios carabinieri, y después de una lucha encarnizada, mandaron al pastor, que, herido de bala, pasó en la cárcel la noche que contaba el central de la imprenta.

Estuvo preso ocho meses. En la cárcel supo que el rico propietario pretendiente de Rosa había sido el causante de su malaventura.

Failla al fin de la prisión, y asombrado de que Rosa no le hubiera visitado en ella ni una vez siquiera, dirigióse a Canicattí para saber noticias.

En la aldea le aguardaba una sorpresa terrible. Rosa, la esposa adorada, le había sido infiel.

Vivía con el culpable del encarecimiento de su marido, en una de las posesiones de que aquél era dueño.

Loco de dolor y de cólera, juró vengarse. Compró una carabina y municiones en abundancia, y comenzó a rondar por los alrededores de la finca en que Rosa vivía.

Una tarde, a la hora del crepúsculo, vio a los culpables salir muy juntos de la casa. Pasaban tranquilos y riendo por los senderos de un jardín que rodea el edificio.

Failla avanzó silenciosamente, y emboscado tras un rosal. De esta guisa aguardó a que se le acercaran los amantes.

Cuando les tuvo a pocos pasos de él, echóse en pie, y gritó con voz terrible: «¡Morid, miserables!»

Ambos se volvieron sobresaltados. Ante ellos se erguía, vengativo, pálido, terrible, Failla Mulone.

El quilo huir, ella imploró clemencia; pero no tuvieron tiempo. Sonaron dos detonaciones, y ambos se desplomaron en tierra moribundos.

Cumplió su venganza, Failla Mulone, huyó a las abruptas montañas de Girgenti.

Los carabinieri le persiguieron por encarnizamiento, sin poder darle alcance.

Para vivir, y encontrándose fuera de la ley, se hizo bandido, y entonces comenzó una vida de criminales.

Ha sido mucho tiempo el terror de la comarca. Ha matado que se sabe, a siete «carabinieri».

En cierta ocasión, viéndose casi rodeado, abandonó las montañas de Girgenti, y con un hombre supuesto salió de Sicilia.

En Nápoles embarcó para Nueva York, y ya en la gran metrópoli yanqui, afilióse a la Mano Negra.

Y, como ya decíamos más arriba, creese que en la gran Sociedad envió a Sicilia para preparar el asesinato de Petrosino.

Los sucesos de Turquía

El triunfo de los Jóvenes Turcos.—Acclamaciones a Hamid bey.—Reestablecimiento de la tranquilidad.

Constantinopla.—Puede darse ya como seguro el triunfo de los Jóvenes Turcos, que demuestran en toda la ciudad.

Al medio día ha hecho su entrada en la población el héroe de la resistencia, Namik bey.

Se le ha dispensado una acogida entusiasta. La multitud le ha saludado su paso con estruendosas aclamaciones, vitoreándole como defensor de la libertad.

Los soldados que le rodeaban tuvieron que hacer grandes esfuerzos para contener al pueblo que quería pasar en triunfo por los que en estos momentos simboliza la lucha entablada en defensa de la Constitución.

En la batalla de Sarikamish, y después de una lucha encarnizada, mandaron al pastor, que, herido de bala, pasó en la cárcel la noche que contaba el central de la imprenta.

Estuvo preso ocho meses. En la cárcel supo que el rico propietario pretendiente de Rosa había sido el causante de su malaventura.

Failla al fin de la prisión, y asombrado de que Rosa no le hubiera visitado en ella ni una vez siquiera, dirigióse a Canicattí para saber noticias.

En la aldea le aguardaba una sorpresa terrible. Rosa, la esposa adorada, le había sido infiel.

Vivía con el culpable del encarecimiento de su marido, en una de las posesiones de que aquél era dueño.

Loco de dolor y de cólera, juró vengarse. Compró una carabina y municiones en abundancia, y comenzó a rondar por los alrededores de la finca en que Rosa vivía.

Una tarde, a la hora del crepúsculo, vio a los culpables salir muy juntos de la casa. Pasaban tranquilos y riendo por los senderos de un jardín que rodea el edificio.

Failla avanzó silenciosamente, y emboscado tras un rosal. De esta guisa aguardó a que se le acercaran los amantes.

Cuando les tuvo a pocos pasos de él, echóse en pie, y gritó con voz terrible: «¡Morid, miserables!»

Ambos se volvieron sobresaltados. Ante ellos se erguía, vengativo, pálido, terrible, Failla Mulone.

El quilo huir, ella imploró clemencia; pero no tuvieron tiempo. Sonaron dos detonaciones, y ambos se desplomaron en tierra moribundos.

Cumplió su venganza, Failla Mulone, huyó a las abruptas montañas de Girgenti.

Los carabinieri le persiguieron por encarnizamiento, sin poder darle alcance.

Para vivir, y encontrándose fuera de la ley, se hizo bandido, y entonces comenzó una vida de criminales.

Ha sido mucho tiempo el terror de la comarca. Ha matado que se sabe, a siete «carabinieri».

En cierta ocasión, viéndose casi rodeado, abandonó las montañas de Girgenti, y con un hombre supuesto salió de Sicilia.

En Nápoles embarcó para Nueva York, y ya en la gran metrópoli yanqui, afilióse a la Mano Negra.

Y, como ya decíamos más arriba, creese que en la gran Sociedad envió a Sicilia para preparar el asesinato de Petrosino.

El triunfo de los Jóvenes Turcos.—Acclamaciones a Hamid bey.—Reestablecimiento de la tranquilidad.

Constantinopla.—Puede darse ya como seguro el triunfo de los Jóvenes Turcos, que demuestran en toda la ciudad.

Al medio día ha hecho su entrada en la población el héroe de la resistencia, Namik bey.

Se le ha dispensado una acogida entusiasta. La multitud le ha saludado su paso con estruendosas aclamaciones, vitoreándole como defensor de la libertad.

Los soldados que le rodeaban tuvieron que hacer grandes esfuerzos para contener al pueblo que quería pasar en triunfo por los que en estos momentos simboliza la lucha entablada en defensa de la Constitución.

En la batalla de Sarikamish, y después de una lucha encarnizada, mandaron al pastor, que, herido de bala, pasó en la cárcel la noche que contaba el central de la imprenta.

En la batalla de Sarikamish, y después de una lucha encarnizada, mandaron al pastor, que, herido de bala, pasó en la cárcel la noche que contaba el central de la imprenta.

Estuvo preso ocho meses. En la cárcel supo que el rico propietario pretendiente de Rosa había sido el causante de su malaventura.

Failla al fin de la prisión, y asombrado de que Rosa no le hubiera visitado en ella ni una vez siquiera, dirigióse a Canicattí para saber noticias.

En la aldea le aguardaba una sorpresa terrible. Rosa, la esposa adorada, le había sido infiel.

Vivía con el culpable del encarecimiento de su marido, en una de las posesiones de que aquél era dueño.

Loco de dolor y de cólera, juró vengarse. Compró una carabina y municiones en abundancia, y comenzó a rondar por los alrededores de la finca en que Rosa vivía.

Una tarde, a la hora del crepúsculo, vio a los culpables salir muy juntos de la casa. Pasaban tranquilos y riendo por los senderos de un jardín que rodea el edificio.

Failla avanzó silenciosamente, y emboscado tras un rosal. De esta guisa aguardó a que se le acercaran los amantes.

Cuando les tuvo a pocos pasos de él, echóse en pie, y gritó con voz terrible: «¡Morid, miserables!»

Ambos se volvieron sobresaltados. Ante ellos se erguía, vengativo, pálido, terrible, Failla Mulone.

El quilo huir, ella imploró clemencia; pero no tuvieron tiempo. Sonaron dos detonaciones, y ambos se desplomaron en tierra moribundos.

Cumplió su venganza, Failla Mulone, huyó a las abruptas montañas de Girgenti.

Los carabinieri le persiguieron por encarnizamiento, sin poder darle alcance.

Para vivir, y encontrándose fuera de la ley, se hizo bandido, y entonces comenzó una vida de criminales.

Ha sido mucho tiempo el terror de la comarca. Ha matado que se sabe, a siete «carabinieri».

En cierta ocasión, viéndose casi rodeado, abandonó las montañas de Girgenti, y con un hombre supuesto salió de Sicilia.

En Nápoles embarcó para Nueva York, y ya en la gran metrópoli yanqui, afilióse a la Mano Negra.

Y, como ya decíamos más arriba, creese que en la gran Sociedad envió a Sicilia para preparar el asesinato de Petrosino.

El triunfo de los Jóvenes Turcos.—Acclamaciones a Hamid bey.—Reestablecimiento de la tranquilidad.

Constantinopla.—Puede darse ya como seguro el triunfo de los Jóvenes Turcos, que demuestran en toda la ciudad.

Al medio día ha hecho su entrada en la población el héroe de la resistencia, Namik bey.

Se le ha dispensado una acogida entusiasta. La multitud le ha saludado su paso con estruendosas aclamaciones, vitoreándole como defensor de la libertad.

Los soldados que le rodeaban tuvieron que hacer grandes esfuerzos para contener al pueblo que quería pasar en triunfo por los que en estos momentos simboliza la lucha entablada en defensa de la Constitución.

En la batalla de Sarikamish, y después de una lucha encarnizada, mandaron al pastor, que, herido de bala, pasó en la cárcel la noche que contaba el central de la imprenta.

D. Antonio Compañy y Palmer

Ha fallecido en la madrugada de hoy

Q. E. P. D.

Su desconsolada esposa, hijos, madre, madre política, hermana, hermanos, primos, primas y demás parientes del finado, invitan al rosario y entierro que tendrá lugar esta tarde a las seis y media y siete respectivamente y al Oficio funeral que se celebrará mañana viernes a las diez en la parroquia Iglesia de Santa Cruz.

Casa mortuoria: Ronda Poniente, 103.

Se acordó la adquisición de dicho aparato. Terminado el despacho ordinario el señor Serra hizo uso de la palabra, lamentándose de que por exigencias de un y cinco no se haya podido todavía abrir la nueva vía que ha de poner en comunicación el camino de Rondosa al de Buhola.

Propuso y se acordó que el dentro del plazo de quince días el propietario no ratifique el importe de la parcela que le fué adjudicada, se anule dicha adjudicación y se adjudique a otro propietario.

El mismo señor pidió que se continuara los trabajos para la terminación de la columna barométrica de los jardines del Resancho.

El señor Akemey (don Luis) usó de la palabra para tratar de la urbanización de la plaza del Mercado y construcción de una nueva tubería de agua para el abastecimiento de la fuente.

La proposición fue aceptada.

Los concejales que suscriben tienen el honor de proponer al Excmo. Ayuntamiento que se estudie por el Arquitecto municipal el plan de urbanización de la plaza del Mercado y medio de conducir aguas por otro ramal a la fuente de dicha plaza, y que al mismo tiempo sirva dicho ramal para abastecer a los particulares que lo soliciten.

La proposición la suscriben los señores Ramis (D. A.) Olvet y Alemany (don Luis).

El Alcalde manifestó que la urbanización de la plaza del Mercado era mejor que desahogar el Ayuntamiento y que por lo tanto seguramente todos los concejales estaban conformes en dicha proposición, al ser acordado.

Se acordó por unanimidad que el Ayuntamiento contratase el proyecto y presupuesto.

El señor Barceló manifestó que a pesar del acuerdo anteriormente tomado por el Ayuntamiento los contratistas de las obras del puerto, continuaban extrayendo tierras de la explanada de «Can. Perantoni».

El Alcalde prometió evitar el abuso denunciado por el señor Barceló.

El señor Ramis denunció a un guardia municipal que se dedicaba a la búsqueda de votos en vez de dedicarse a los servicios que le están encomendados.

El Alcalde señor Roselló y Cazador negó que hubiera hecho ninguna indicación al guardia de que se tratase.

Y no habiendo más asuntos de que tratar se levantó la sesión.

DATOS

DIA RELIGIOSO

SANTORAL

Hoy.—San Pedro de Verona mártir y Roberto abad del Orter fundador.

Mañana.—Santas Catalina y Sofía

Para hoy

Cuarenta horas

Continúan en Santa Catalina de Sosa dedicadas a su Titular; al anochecer Rosario, novena y reserva.

Visita a la Corte de María

A nuestras Señoras de Bejiver, en Montiel.

Para mañana

Cuarenta horas

Continúan en Sta. Catalina de Sosa dedicadas a su Titular; Exposición a las seis; a las diez Misa mayor solemne con sermón por el R. P. Avelino Volpe, del Oficio de Predicadores; al anochecer rezada una parte del Santo Rosario, se practica la preparación del mes de María, Te Deum y reserva.

Empiezan en Sta. Magdalena en memoria del feliz natalicio de la Santa Catalina Tomás; Exposición a las seis a las nueve y media Misa cantada por la R. Comunidad; al anochecer oración y reserva.

Visita a la Corte de María

A Ntra. Sra. de la Consolación en el Socorro

SERVICIO DE PLAZA

Servicio de plaza para mañana

Parada.—Los cuerpos de la guarnición.

Jefe de día.—El Comandante del Regimiento Infantería de Inf. don José Moragas Miquel.

Hospital y provisiones.—El capitán de Artillería, don Juan de la Cruz.

Vigilancia.—El primer Oficial del Regimiento Infantería de Inf. y de la Sra. de Palma.

Por 650 pesetas en Palma de Mallorca 6 625 por correo, se entregará un libro en tamaño 32 por 22 de la importancia de obra nueva de Teología de libros por Partida doble, Cálculo mercantil, Geometría, Sistema métrico decimal, Invenarios, Balances, Operaciones prácticas de aritmética, Preparación de los cuadros para abrir y cerrar los libros y otros muchos datos interesantes, titulado: «

BURSATILES

Interior (sin cupón) 201 3188/40
Interior fin de mes 201 3188/40
Amortizable 5 201 3188/40
Ranco de España 201 3188/40
Compañía Tabacalera 201 3188/40
Franco 201 3188/40
Exterior (sin cupón) 201 3188/40

UTILISIMO REGALO

A los lectores de LA TARDE

Carta breve y lo gastas. No más ridículo. Por 50 pesetas en Palma de Mallorca 6 625 por correo, se entregará un libro en tamaño 32 por 22 de la importancia de obra nueva de Teología de libros por Partida doble, Cálculo mercantil, Geometría, Sistema métrico decimal, Invenarios, Balances, Operaciones prácticas de aritmética, Preparación de los cuadros para abrir y cerrar los libros y otros muchos datos interesantes, titulado: «

CONTABILIDAD MERCANTIL SIMPLIFICADA

al abanico de todas las inteligencias del profesor mercantil D. Manuel F. Font, cuya obra cualquiera persona pueda sacar de la carrera de Comercio y la de tener de libros en toda su antigüedad técnica y práctica y en el corto plazo de tiempo que se necesita de recurrir a los archivos de la Academia de la profesión mercantil. Dirigido a los Sres. Martínez y Planas, calle de S. Juan 2, Palma de Mallorca.

CADUCA el día 5 de mayo



